



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA **29**

AÑO 2017
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

GÉNERO Y SUBJETIVIDAD EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX.
(UN DIÁLOGO ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA)
MÓNICA BURGUERA (COORD.)

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2017
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

29

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.29.2017>

GÉNERO Y SUBJETIVIDAD EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX.
(UN DIÁLOGO ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA)
MÓNICA BURGUERA (COORD.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2017

SERIE V - HISTORIA CONTEMPORÁNEA N.º 29, 2017

ISSN 1130-0124 · E-ISSN 2340-1451

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Carmen Chincoa Gallardo

<http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

MISCELÁNEA · MISCELLANY

TOMÁŠ GARRIGUE MASARYK EN LA ESPAÑA DE ENTREGUERRAS

TOMÁŠ GARRIGUE MASARYK IN THE SPANISH INTERWAR PERIOD

Luis Montilla Amador¹

Recibido: 20/04/2017 · Aceptado: 04/07/2017

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.29.2017.18833>

Resumen

Este artículo examina la huella que dejó Tomáš Garrigue Masaryk, el fundador y el político más relevante de la I República checoslovaca (1918-1938), en las publicaciones en lengua española durante la época de entreguerras. Para ello se han analizado tanto los libros como los artículos de prensa dedicados a su figura.

A pesar de que solo algunos intelectuales leyeron sus escritos y se preocuparon por dar a conocer su pensamiento, la influencia de Checoslovaquia y su presidente se puede rastrear en algunos personajes destacados que ocuparon puestos de relevancia política durante el primer bienio de la II República española.

En el tratamiento en prensa, se han identificado tres etapas que se corresponden con las divisiones clásicas del periodo de entreguerras. En líneas generales, se ha verificado que las mayores simpatías procedieron de los republicano-socialistas y liberales, mientras que los sectores conservadores fueron los más críticos con su labor.

Palabras clave

Tomáš Garrigue Masaryk; España; Checoslovaquia; entreguerras; prensa; I República checoslovaca; intelectuales; Vlastimil Kybal.

Abstract

This article examines the trace left by Tomáš Garrigue Masaryk, the founder and the most important politician during the First Czechoslovak Republic (1918-1938), on the Spanish publications in the interwar period. In order to achieve this goal, both the books and the press articles dedicated to his personality have been analyzed.

1. Profesor de Geografía e Historia en el Gymnázium Budějovická de Praga; <luismonam@gmail.com>.

Although only few intellectuals read his writings and tried to make known his thinking, the influence of Czechoslovakia and its president can be traced in some renowned personalities of the period, who occupied positions of political relevance during the first biennium of the Second Spanish Republic.

Three stages have been identified in the press treatment corresponding to the classical divisions of the interwar period. In general, it has been verified that the greatest sympathies came from the republican-socialist and liberal side, while the conservatives sectors were the most critical with his work.

Keywords

Tomáš Garrigue Masaryk; Spain; Czechoslovakia; interwar period; press; First Czechoslovak Republic; intellectuals; Vlastimil Kybal.

.....

1. INTRODUCCIÓN

Cuando el 21 de diciembre de 1918 llegó Tomáš Garrigue Masaryk (TGM) a la estación Emperador Francisco José de Praga, pocos eran los españoles que conocían los vericuetos por los que había atravesado este venerable anciano hasta conseguir la independencia de Checoslovaquia. Como años más tarde señaló el periodista de origen húngaro Andrés Revesz, su vida había sido «digna de una novela²».

Su último esfuerzo se había dirigido a convencer al presidente estadounidense Woodrow Wilson de que la mejor manera de mantener la futura paz en Europa, es decir, de controlar a Alemania, era diseccionar el Imperio austrohúngaro. El cambio de opinión de Wilson, que hasta poco antes apostaba por la necesidad de mantener el imperio, fue fundamental para hacer realidad los planes de TGM. El nuevo Estado no tardó en recompensar la decisión del norteamericano rebautizando la estación central con su nombre.

Con el paso de los años y la consolidación del *status quo* posbélico, el nombre de *tatiček* (padrecito) Masaryk se volvió familiar para gran parte de los europeos. Incluso en España, donde, a pesar de la lejanía y el desconocimiento generalizado de lo que ocurría en el corazón de Europa, su obra comenzó a ser visitada por las élites intelectuales y sirvió de inspiración a algunos dirigentes de la futura II República española.

El propósito de este artículo es realizar una primera aproximación a la influencia del presidente checoslovaco en la vida política e intelectual española. Para este breve recorrido, se ha realizado un listado de los libros en lengua española que se ocuparon de su figura en el periodo de estudio, analizándose brevemente su contenido. Asimismo, se han consultado algunos de los periódicos liberales, republicanos y conservadores más significativos³ y se ha propuesto una periodización.

2. ALGUNAS PINCELADAS BIOGRÁFICAS⁴

Uno de los aspectos más mencionados de la biografía de TGM es su origen humilde. Nació el 7 de marzo de 1850 en Hodonín, pequeña población morava cerca de la actual frontera entre Chequia y Eslovaquia, un factor que influyó en su posterior deseo de unir ambas nacionalidades bajo un solo Estado. Sus padres eran jornaleros en una de las numerosas fincas imperiales. Las condiciones de

2. REVESZ SPEIER, Andrés (6/09/1923): «Los Osos de 'Tatichek' Masaryk». *ABC*, pág. 18.

3. Se realizó también una consulta selectiva de varios números de *El Socialista* sin que aparecieran resultados interesantes para este artículo. Sin embargo, queda por estudiar con profundidad la opinión de las organizaciones obreras sobre la experiencia checoslovaca y su presidente.

4. Todos los datos que se aportan en estas breves notas biográficas son elementos bien conocidos de la vida del presidente checoslovaco y han sido extraídos de las obras que se analizan en este artículo.

vida de estos trabajadores, como recuerda el genial biógrafo alemán Emil Ludwig, no eran fáciles:

«Un cochero y una cocinera, que servían en una de las propiedades del poderoso emperador, contrajeron matrimonio, luego que el señor les hubo concedido su permiso. No estaban facultados para tomar una decisión, cambiar de profesión o de domicilio, sin la autorización de su amo».

Sin embargo, la curiosidad del pequeño Masaryk se vio recompensada por una serie de circunstancias favorables que le permitieron iniciar sus estudios en Brünn, denominación alemana de la actual Brno, para más tarde ir a la capital imperial. A orillas del Danubio estudió filología clásica, filosofía y, posteriormente, conocedor ya de las teorías de Auguste Comte, se interesó por la sociología. De estos años de formación su trabajo más relevante es el presentado en 1878 con el título *Der Selbstmord als soziale Massenerscheinung der Gegenwart* (*El suicidio como fenómeno social de masas de la civilización moderna*) en el que describía la ausencia de espíritu religioso de la sociedad contemporánea como una de las principales causas del aumento de los suicidios de la época. Esta tesis precedía en casi 20 años al famoso trabajo de Durkheim.

El intenso sentimiento religioso es uno de los elementos centrales de su biografía. Sin embargo, fue un sentimiento que le arrastró a oponerse, como ya había hecho el bohemio Jan Hus cinco siglos antes, a la religiosidad dogmática. Un enfrentamiento que contribuyó a que en 1920, tras la creación de Checoslovaquia, promoviera la fundación de la Iglesia checoslovaca (*Církev československá*), lo que le valió la enemistad de la comunidad católica internacional.

Siendo todavía estudiante residió una temporada en Leipzig⁶ donde conoció a la norteamericana Charlotte Garrigue que había llegado a Europa para estudiar música. Dos anécdotas interesantes podemos rescatar de estos años para ilustrar algunos elementos de su personalidad y pensamiento. La primera se produce cuando Charlotte, tras la estancia en Alemania, regresa a su Brooklyn natal. El joven filósofo no dudó entonces en seguirla con una singular determinación, sin duda un preludio de los muchos viajes que todavía debería realizar y que le llevaron a recorrer más kilómetros que la mayoría de los grandes estadistas de su época. Comienza también, de esta forma, su especial vinculación con los Estados Unidos.

Su periplo transoceánico terminó por conquistar a Charlotte y poco tiempo después se casaron⁷. Se produce aquí el segundo elemento interesante, la adopción del apellido de su esposa que desde entonces apareció por delante del suyo propio. Rompía así con la costumbre de que fuese la mujer la que tomase el apellido del

5. LUDWIG, Emil: *Coloquios con Masaryk*. Buenos Aires, Editorial Claridad, 1937, pág. 7.

6. En este periodo coincidió con el también moravo Edmund Husserl, el padre de la fenomenología que, siguiendo las recomendaciones de TGM, se acercó al filósofo Franz Brentano, su maestro más influyente. Para conocer más sobre sus concepciones filosóficas y sus relaciones con distintos filósofos véase NOVÁK, Josef (ed.): *On Masaryk: Texts in English and German*. Ámsterdam, Rodopi, 1988.

7. De los cuatro hijos adultos que tuvo el matrimonio, el que más renombre alcanzó fue Jan Garrigue Masaryk, embajador en Reino Unido (1925-1938) y ministro de Exteriores (1940-1948).

marido. Era esta su particular forma de expresar una concepción igualitaria de la mujeres que le llevó a buscar a lo largo de su vida una «democracia sexual⁸» y la inclusión de la mujer en todas las esferas de la sociedad.

La firme determinación a la hora de defender sus ideas fue otra de las constantes en su carrera y la podemos advertir en otros dos acontecimientos que le dieron cierto renombre. Desde 1882 estaba instalado con su familia en Praga, donde empezó a trabajar como profesor universitario y a desarrollar su actividad política, en aquella época centrada en conseguir una mayor autonomía para los territorios checos dentro de la legalidad imperial. En este periodo se vio involucrado en una polémica que le llevó a enfrentarse con el cada vez más influyente movimiento nacionalista checo al demostrar la falsedad de los manuscritos de Kóniginhofer (*Rukopis královédvorský*) que eran considerados los documentos que evidenciaban el origen medieval de la lengua y la cultura checa y que eran utilizados como argumento histórico para las reclamaciones independentistas bohemias. Su lucha contra este «símbolo» nacional le valió el odio de muchos de sus compatriotas, pero su victoria le reportó un gran prestigio como intelectual honesto.

En 1899, otra polémica llevó nuevamente su nombre a los diarios praguenses. Se trataba del caso Hilsner, un judío checo acusado injustamente de asesinar ritualmente a una joven. Horrorizado por el cariz antisemita de las acusaciones, Masaryk decidió, con éxito, defender al acusado, ganándose de esta forma las simpatías de la comunidad judía internacional.

Al reconocimiento intelectual que alcanzó en estos años se unía una intensa actividad política que le convirtió en diputado del parlamento austrohúngaro de Viena. Tampoco allí su figura pasó desapercibida pues protagonizó algunos enfrentamientos con las altas esferas imperiales. Su mediación para solucionar los roces existentes entre los serbios y los austriacos a raíz de la anexión de Bosnia por estos últimos, le permitió ser conocido fuera de las fronteras del imperio. Aunque esta gestión resultó infructuosa, su iniciativa le granjeó las simpatías de los «eslavos del sur», amistad que se prolongó durante la época de entreguerras, cuando las buenas relaciones con sus vecinos se materializaron en la *Petite Entente*.

Al estallar la Gran Guerra contaba con 64 años, una edad avanzada pero con la que comenzó la obra más importante de su vida política, la creación de Checoslovaquia. A pesar de su tradicional respeto por la legalidad imperial, el inicio de la guerra le convenció de la necesidad de acabar con una «teocracia militarista⁹» que, en su opinión, impedía el desarrollo de la democracia en los territorios checos. A finales de 1914, tras elaborar un plan de actuación con su discípulo Edvard

8. «Masaryk proclama, pues, la igualdad completa entre el hombre y la mujer, y da a esta opinión el nombre de democracia sexual, en oposición al aristocratismo sexual que se manifestaba en los antiguos sistemas religiosos, sociales y políticos». KYBAL, Vlastimil: *Tomás G. Masaryk*. Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1930, pág. 15.

9. Kybal dice que para el presidente la guerra fue «la lucha de la teocracia militarista y dinástica contra la democracia y contra el principio humanitario de la nacionalidad». KYBAL, Vlastimil: *Op. cit.*, pág. 24.

Beneš, decidió huir de Austria para luchar por la liberación completa de su país. Pasó por Italia, Suiza y de allí, a Londres. Los austriacos lo condenaron por alta traición, confiscaron sus bienes y encarcelaron a una de sus hijas.

Ya en el exilio, el profesor se dedicó en cuerpo y alma a su nueva misión haciendo gala de la misma determinación con la que se había enfrentado anteriormente a las cuestiones más peliagudas de su carrera. Tras una declaración formal de adhesión a los aliados en nombre de las colonias de checoslovacos en el extranjero, formulada el 14 de noviembre de 1915 en Londres, fundó en París el Consejo Nacional Checoslovaco (*Československá národní rada*), institución que representaba a los checo-eslovacos fuera de sus fronteras. El trabajo diplomático recayó en dos figuras relevantes, E. Beneš y el eslovaco Milan Rastislav Štefánik.

Durante los cuatro años de exilio, TGM sacó a relucir su lado más pragmático. Una de las primeras decisiones fue la de no aceptar fondos de ningún país, con el objetivo de mantener su independencia económica¹⁰. Asimismo, llegó a la conclusión de que era necesario participar activamente en la guerra para lo que creó, por medio del Consejo Nacional, las legiones checoslovacas, que tuvieron tres focos principales: Francia, Italia y Rusia. Estas estuvieron formadas fundamentalmente por desertores y prisioneros del ejército austriaco así como por miembros de la colonia checo-eslovaca en el extranjero. La actuación de este pequeño ejército le permitió hacer valer su condición de país beligerante tras el conflicto.

Desde la caída de los zares hasta la llegada de los bolcheviques, permaneció en Rusia organizando el contingente más numeroso de las legiones. Tras la Revolución de Octubre dispuso la salida de las tropas por Siberia, un trayecto que realizó él mismo y que le llevó a los EE.UU., donde fue recibido como un héroe por la comunidad checo-eslovaca, que el 31 de mayo de 1918 firmó el Acuerdo de Pittsburgh en el que se aprobaba la unión de las dos nacionalidades bajo un mismo Estado. Poco después, el presidente Wilson reconoció al Consejo Nacional como intermediario y se reunió con Masaryk, que le convenció de los beneficios de la disolución del imperio. El emperador Carlos realizó un último intento de salvar la unidad habsburga proponiendo a Wilson la reconversión de Austria-Hungría en un estado federal, pero el norteamericano rechazó la propuesta y esto impulsó la insurrección de los checos en el interior. La Declaración de Washington, solemne proclamación de la independencia del país, precedió en unos días a la declaración oficial en suelo checoslovaco el 28 de octubre de 1918. Se daba de esta forma inicio a veinte años de intensa vida política de la I República checoslovaca que terminaron abruptamente tras los Acuerdos de Múnich en 1938. TGM fue presidente del nuevo país durante diecisiete de esos veinte años.

10. Los fondos del Consejo, según Kybal, procedían en su mayoría de la colonia checo-eslovaca en el extranjero, especialmente en EE.UU. Sin embargo, trabajó durante la guerra en Londres como profesor universitario, lo que le permitió tener un sustento económico durante esta etapa. KYBAL, Vlastimil: *Op. cit.*, pág. 27.

3. OBRAS EN ESPAÑOL DE Y SOBRE MASARYK

Los temas filosóficos, políticos o históricos fueron una constante en las numerosas obras que escribió el profesor a lo largo de su dilatada e intensa vida intelectual y política. Sin embargo, solo tenemos constancia de que se tradujeran dos de sus escritos al español. El primero de ellos es *El terrorismo austriaco en Bohemia*¹¹, cuyo título y fecha de publicación nos da una idea de las intenciones propagandísticas del texto.

La segunda es *El ideal de humanidad (Ideály humanitní, 1901)*, obra filosófica en la que hace un recorrido por los distintos sistemas de moral de la etapa contemporánea para después desarrollar un concepto propio de «humanidad» unido a una idea de «nacionalidad» exenta de odio a otros grupos¹².

Parece que hubo una seria intención por parte de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia de traducir y publicar otra de sus obras fundamentales, su autobiografía durante los años de la guerra¹³. El nombre original, *Světová revoluce. Za války a ve válce 1914-1918 (La revolución mundial. Durante y en la guerra, 1914-1918)*, permite intuir el contenido del libro. En el mismo, el presidente narra con detalle cómo se fraguó la independencia de Checoslovaquia¹⁴.

Pocos son sus escritos traducidos a nuestro idioma especialmente si los comparamos con los otros grandes idiomas europeos. Algo más numerosas fueron las obras que le tuvieron como protagonista total o parcial. De forma cronológica, empezamos por los libros publicados originalmente en español.

Una de las primeras menciones a su figura la encontramos en un libro de Eduardo Barriobero en el que narra sus impresiones de un viaje realizado en la inmediata posguerra¹⁵. El autor, que se dirigía al Congreso de Libre Pensamiento

11. Aunque en la Biblioteca Nacional de España aparece TGM como autor, en realidad firma únicamente la introducción y es la «Alianza Nacional Tcheca en América» la que redacta el panfleto. El arranque de la introducción es el siguiente: «La pintura que aquí se hace del reinado del terror austriaco en Bohemia y en todos los países bohemios (Bohemia-Moravia-Silesia), la descripción de sus procedimientos genuinamente austriacos, dan a conocer a las Potencias Centrales y la guerra bajo un nuevo aspecto: el de que Austria-Hungría, arrastrada por Alemania, está combatiendo no solo contra Rusia y Serbia, sino también contra sus mismas nacionalidades austro-húngaras». MASARYK, Tomáš G.: *El terrorismo austriaco en Bohemia*. Londres, Darling & Son Ltd., 1916, pág. 3.

12. Nótese la cercanía en el nombre con la famosa obra de Krause y Sanz del Río, *El ideal de la humanidad*. La sintonía de las percepciones filosófico-políticas de Masaryk y algunos intelectuales será tratada más adelante. MASARYK, Tomáš G.: *El ideal de humanidad*. Madrid, Orto, 1934.

13. Las memorias deberían haber sido traducidas por Ginés Ganga Tremiño, lector de español en Praga, que más tarde fue diputado del Frente Popular y que estuvo destinado en la embajada de Praga durante la guerra civil. El anuncio de su pronta publicación aparece en los comunicados que de sus reuniones difundía esta agrupación: (7/06/1931), *ABC*, pág. 52.

14. El *ABC* decía de estas memorias que «pertenecen a los libros más interesantes que han aparecido sobre la guerra» pues entre otras cuestiones, demuestra que «el Imperio de los Habsburgo fue condenado a muerte en Praga y no en las capitales de la Entente». (27/09/1925): «Las memorias de Masaryk», *ABC*, pág. 29.

15. Existe otro libro de viajes del militar revolucionario mejicano Francisco Luis Urquiza que aporta detalles sobre la Checoslovaquia de los primeros años veinte, pero no menciona al presidente. URQUIZA BENAVIDES, Francisco Luis: *Europa central en 1922. Impresiones de viaje por Francia, Bélgica, Alemania, Checoslovaquia, Austria e Italia*. Madrid, V.H. Sanz Calleja, 1923.

en Praga, hace una extensa presentación del nuevo país y da al lector español una de las primeras descripciones del presidente:

«Es hombre de una gran cultura, conoce casi todos los idiomas europeos, ha viajado por casi todo el mundo, y en los treinta y dos años que ha estado al frente de su cátedra ha sacado otras tantas generaciones de alumnos muy distinguidos.

En el país nadie discute sus méritos ni le profesa enemistad¹⁶».

Aunque no fue publicado en España sino en México, encontramos otra referencia en español en el libro titulado *Checoslovaquia* de Francisco Sedláček, que dedica el cuarto capítulo a TGM y a su colaborador Beneš. Sobre el presidente solo se formulan elogios y esperanzas:

«Gracias a él, la democracia checoslovaca aprende a conocer el valor de una política científica; Masaryk ha creado la tradición que, continuada por sus colaboradores que son sus discípulos, puede asegurar a la República y a su nación éxitos iguales a los hasta ahora alcanzados, y demostrar al mismo tiempo a Europa y al mundo entero cómo debe gobernarse la democracia moderna¹⁷».

El personaje que más hizo por difundir en España su figura fue el embajador checoslovaco en España entre 1927 y 1933, Vlastimil Kybal¹⁸¹⁹. La referencia más directa que encontramos en su bibliografía en español es *Tomás G. Masaryk*, publicado en 1930, y en el que el autor resalta el espíritu democrático y humanista del presidente, su profunda religiosidad («El hombre normal es, según Masaryk, religioso por sí mismo, como es religiosa cada nación normal»), a la vez que trata de alejar a Masaryk de cualquier tipo de violencia interclasista:

«No era socialista; por el contrario, combatía enérgicamente la doctrina de Marx sobre el materialismo histórico y sobre la lucha de clases; pero, por otra parte, defendía al pueblo y hacía lo posible por elevar su nivel moral e intelectual. (...)»

La vida, según Masaryk, no es solamente una lucha, como dice Marx; los hombres de todas las clases sienten una solidaridad entre ellos; son capaces de una moral común, de un amor común; desean ayudarse mutuamente²⁰».

Otro libro fundamental es el del profesor Luis de Sosa, *Masaryk y Checoslovaquia*, el estudio más completo realizado por un español sobre el presidente checoslovaco. En el texto el autor analiza gran parte de su obra además de varios aspectos de la estructura estatal checoslovaca, recalcando la supuesta estabilidad que el presidente proporciona gracias a su prudencia para ejecutar las atribuciones que le da la Constitución:

16. BARRIOBERO y HERRÁN, Eduardo: *Cómo está Europa: Noticia de un viaje al través de varias repúblicas y una monarquía (Francia, Alemania, Austria, Checoslovaquia, Yugoslavia e Italia)*. Madrid, Pueyo, 1921, pág. 141.

17. SEDLÁČEK, Francisco: *Checoslovaquia*. México, Atzlán, 1924, pág. 26.

18. Además de las publicaciones que analizaremos, el embajador también dictó numerosas conferencias. Algunas de ellas fueron publicadas y sirvieron para dar a conocer a su presidente, como en KYBAL, Vlastimil: «La evolución política de la república checoslovaca desde 1918 a 1931», *Revista de ciencias jurídicas y sociales*, n.º 59, 1932, págs. 191-215.

19. Sobre el embajador y su relación con España: HRABTA, František: «El historiador checo Vlastimil Kybal sobre España», *Ibero-Americana Pragensia*, XXV, 1991, págs. 87-106; STÍSKAL, Jiří: «Vlastimil Kybal- Impresiones de España. Una vista de España hace un siglo», *Ibero-Americana Pragensia Supplementum*, n.º 22, 2007, págs. 121-131.

20. KYBAL, Vlastimil: *Tomás G. Masaryk*. Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1930, págs. 11-13.

«...el presidente de la República checoslovaca iba a ser en atribuciones menos poderoso que el de Norteamérica, pero su actuación sería, cuando las circunstancias lo demandasen, más personal y directa que las del presidente francés²¹».

Tras su muerte aparecieron otras dos obras. Por un lado, el filósofo mexicano Ezequiel A. Chávez publicó en 1938 *Masaryk como filósofo*²² en el que recorre su obra filosófica. En España, nada más firmarse los Acuerdos de Múnich, Orts Ramos escribió sobre la situación de Checoslovaquia aunque sin dedicar mucho espacio a su presidente²³.

Una segunda tanda de libros, expuestos también de manera cronológica, se refiere a publicaciones extranjeras traducidas al español y al catalán en la época de entreguerras y que también permitieron al público hispano conocer a TGM.

Del checo Evžen Štern, Ramon Frabegat tradujo al catalán en 1929 un libro que llevaba por título *Masaryk*. Fabregat, en la introducción, veía en Masaryk el ejemplo de cómo construir un Estado:

«Ell, que no era cap polític professional, que sols era, en suma, un creient, sabia que en tot allò que anava creant amb escamots d'abnegats posava els sòlids fonaments de l'Estat futur²⁴».

El ya mencionado Vlastimil Kybal vuelve a ocuparse del presidente en *Los orígenes diplomáticos del Estado checoslovaco*, traducción de una obra anterior publicada en francés e italiano y en la que relata, utilizando las memorias de Masaryk y Beneš, el largo camino recorrido hasta la creación de un Estado propio. El prólogo a este texto corre a cargo de Rafael Altamira²⁵ que rescata algunas enseñanzas de la experiencia checoslovaca. Recuerda el prologuista los tres principios fundamentales del programa político de TGM («democracia, humanidad y universalidad») y los vincula a los intelectuales españoles de 1868²⁶:

«Por eso los tres grandes principios del programa de Masaryk hacen vibrar nuestros espíritus de españoles y nos confirman –con el ejemplo de un pueblo que ha renacido hace poco y ya ha creado una vida tan poderosa en todos los órdenes– en la creencia de que íbamos bien dirigidos y de que nuestra concepción de la España nueva, tan análoga a la de la Checoslovaquia del siglo XX, no es un ensueño romántico de pueblo del Mediodía, mezcla de Occidente y Oriente, sino algo fundamental en la historia de todos los pueblos; y así se explica que haya sido elemento director y eficaz de razas tan distintas de la nuestra²⁷».

21. SOSA Y PÉREZ, Luis de: *Masaryk y Checoslovaquia*. Madrid, Mundo Eslavo, 1935, págs. 86-87. La advertencia al lector es de Constant Brusiloff, fundador de la editorial Mundo Eslavo. Sobre este personaje véase: AIZPURU MURUA, Mikel: *El informe Brusiloff: la Guerra Civil de 1936 en el Frente Norte vista por un traductor ruso*. Irún, Alberdania, 2009.

22. CHÁVEZ LAVISTA, Ezequiel A.: *Masaryk como filósofo*. México, Universidad Nacional Autónoma, 1938.

23. ORTS RAMOS, Antonio: *Ayer, hoy y mañana de Checoslovaquia*. Barcelona, Ediciones Tierra y Libertad, 1938.

24. ŠTERN, Evžen: *Masaryk*. Barcelona, Les Edicions de l'Arc, 1929, pág. 12.

25. La educación, una de las preocupaciones esenciales de Masaryk, es también una constante en la obra de Altamira, que la considera la más potente arma regeneracionista. Para profundizar en el pensamiento del alicantino véase PALACIOS LIS, Irene: *Rafael Altamira: un modelo de regeneracionismo educativo*. Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 1986; ALTAMIRA GARCÍA-TAPIA, Pilar (coord.): *La huella de Rafael Altamira*, Madrid, Universidad Complutense, 2013.

26. No es casual esta mención dada la unión de los intelectuales de entreguerras con el Regeneracionismo y la Institución Libre de Enseñanza. MENÉNDEZ ALZAMORA, Manuel: *La generación del 14: una aventura intelectual*. Madrid, Siglo XXI, 2009.

27. KYBAL, Vlastimil: *Los orígenes diplomáticos del Estado checoslovaco*. Madrid, Mundo Latino, 1930, págs. 13-14.

Del mismo autor tenemos *La República checoslovaca. Su formación política y administrativa. Su potencia económica*, con prólogo esta vez de Fernando de los Ríos²⁸, que también consideraba digna de estudio la experiencia checoslovaca así como la figura del presidente:

«Crear una administración, ordenar la Hacienda, dar a la educación un sentido a la vez nacional y humano, reordenar la distribución de la propiedad, crear una red de tráfico según las necesidades de un nuevo Estado con centros de mercado asimismo nuevos, desarrollar una política social que a todos permita en las horas adversas sentirse amparados, son problemas universales ante los que no pocos Estados fracasan y no pocos Gobiernos retroceden; no así Checoslovaquia.

La egregia figura de Masaryk ha gozado de la suprema dicha que un hombre de su estirpe espiritual podía ambicionar, ya que no solo ha visto realizada la ilusión de su vida, la liberación de su Patria, sino que puede comprobar el hondo respeto que ha logrado alcanzar su pueblo ante el mundo internacional y la creciente estima cultural de que es objeto;²⁹».

Para terminar, tenemos que mencionar la obra del conocido biógrafo alemán Emil Ludwig, muy interesado en el presidente checoslovaco y al que dedicó algunos de sus escritos, de los que tres fueron traducidos al español en la etapa de entreguerras: *Nueve retratos del natural*³⁰; *Adalides de Europa: (dibujos del natural)*³¹; y *Conversaciones con Masaryk. Pensador y hombre de estado*³².

4. LA FIGURA DE T. G. MASARYK EN LA PRENSA ESPAÑOLA

Además de los títulos que acabamos de repasar, el presidente checoslovaco apareció frecuentemente en la prensa española de entreguerras llegando a protagonizar con su imagen algunas portadas³³. Esto permitió que su labor fuera un poco más conocida entre los lectores españoles.

A grandes rasgos, podríamos diferenciar tres etapas³⁴ en lo que se refiere al tratamiento que la prensa española dio al político checoslovaco. La primera

28. *El sentido humanista del socialismo*, una de sus obras fundamentales, permite entrever la sintonía de pareceres entre la obra de Masaryk y el pensamiento del rondeño. Para conocer su vida y su pensamiento véase DÍAZ GARCÍA, Elías (ed.); RÍOS URRUTI, Fernando de los: *El sentido humanista del socialismo*, Madrid, Editorial Castalia, 1976; ZAPATEIRO GÓMEZ, Virgilio: *Fernando de los Ríos: Una biografía intelectual*. Valencia, Pre-textos, 2000; RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio: *Fernando de los Ríos: un intelectual en el PSOE*. Madrid, Síntesis, 2007.

29. KYBAL, Vlastimil: *La República checoslovaca. Su formación política y administrativa. Su potencia económica*. Madrid, Javier Morata, 1933, págs. XIV-XV.

30. LUDWIG, Emil: *Nueve retratos del natural*. Santiago de Chile, Letras, 1934.

31. LUDWIG, Emil: *Adalides de Europa: dibujos del natural*. Barcelona, Editorial Juventud, 1935.

32. LUDWIG, Emil: *Conversaciones con Masaryk. Pensador y hombre de estado*. Barcelona, Juventud, 1937.

33. Algunos ejemplos: (7/03/1930): ABC, pág. 1; (7/04/1934), *Ahora*, pág. 1; (17/09/1937), *La Vanguardia*, pág. 1.

34. Esta división puede asimilarse a las etapas en las que suele dividirse el periodo de entreguerras, cuyas fechas son aproximativas: una etapa de tensión en la que se establecen los acuerdos para mantener la paz (1919-1923), una etapa de estabilidad favorecida por el crecimiento económico y la Sociedad de Naciones (1924-1930), una etapa de crisis económica y política que liquida los acuerdos de Locarno (1931-1936) y una última fase, que en este artículo no tratamos, de ruptura definitiva del sistema de seguridad colectiva (1936-1939). Véase, por ejemplo, CARR, Edward H.: *International relations between the two world wars*. Londres, MacMillan & Co, 1955.

comprende un periodo que va desde la I Guerra Mundial hasta la consolidación de Checoslovaquia a partir de los primeros años veinte, y en ella se reflejan las luchas que mantenían «germanófilos» y «aliadófilos» en España. La segunda etapa llegaría hasta el establecimiento de la II República española y en ella apreciamos como crece, especialmente entre los distintos grupos republicanos, el prestigio de Masaryk. La tercera etapa abarca desde 1931, momento en el que se produce una mayor afinidad entre los dos países³⁵, hasta la muerte de Masaryk en 1937. Sin embargo, también se repetirán, al complicarse la situación internacional, los ataques desde la prensa más reaccionaria.

En la fase inicial de esta investigación se pudo verificar que fueron los liberales y los republicanos-socialistas los que más se interesaron por la experiencia checoslovaca y, efectivamente, han sido los diarios de estas tendencias los que aportaron los resultados más interesantes para este artículo. Para la primera etapa se hizo una revisión de algunos periódicos considerados «germanófilos» (*ABC*, *La Independencia*, *El Debate*) y otros «aliadófilos» (*La Correspondencia de España*, *La libertad*). En la segunda etapa, han sido los periódicos de tendencia republicana y liberal (*El Sol*, *El liberal*) los que más artículos han proporcionado. Por último, además de los periódicos anteriormente citados, se optó por un diario católico y antiliberal (*El siglo futuro*) para ejemplificar la renovación de los ataques al presidente en la última etapa propuesta.

No es de extrañar esta afinidad con ciertos miembros progresistas de la política nacional. En su mayoría eran intelectuales comprometidos, con voluntad de participación política y vocación educadora, que seguían buscando en Europa la solución a los problemas de España. Si tratásemos de condensar su pensamiento político-filosófico en algunos términos veríamos que la mayoría de ellos se definían como demócratas, liberales, socialistas, reformistas y humanistas. Conceptos todos muy cercanos a las ideas y a la obra de Masaryk.

4.1. LA GRAN GUERRA Y LA FUNDACIÓN DE CHECOSLOVAQUIA

Las tensas disputas entre «aliadófilos» y «germanófilos» tuvieron su escenario más fecundo, como no podía ser de otra manera, en la prensa. No debe por tanto sorprender que la figura de Masaryk, parte activa en la disolución del imperio austrohúngaro, suscitara opiniones encontradas.

35. MONTILLA AMADOR, Luis: «La política exterior republicana en los informes diplomáticos checoslovacos (1931-1936)». *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea*, nº 28, 2016, págs. 329-347.

Desde la denominada prensa «germanófila» se lanzaron algunos ataques en los que se aprecia la repetición de ciertas acusaciones: traición al imperio, recibir dinero de los aliados o la cuestión religiosa.

Un primer ejemplo lo tenemos en un artículo de *ABC*. Según el autor, gracias a la tolerancia de los Habsburgo los eslavos de Austria estaban «convencidos de que su porvenir y su bienestar residía en la prosperidad de la Monarquía» y describe las aspiraciones secesionistas como «un ideal utópico que no alcanzarán jamás». Sobre el «desdichado» profesor y «sus pocos secuaces», el autor opina que no merecen:

«ni el nombre de minoría, porque no representan nada, ni a nadie, unos cuantos malos patriotas que, consciente o inconscientemente, por mucho o poco dinero, por el engaño o por la fuerza, traicionan a su Patria para servir al enemigo. Más lástima que odio merecen los mismos, ejemplares de hombre inferiores, que se dan en todos los países.(...)»

Mal camino y peor momento ha escogido el ex catedrático de la Universidad checa de Praga para lograr sus sueños de fanático en política, a los que, afortunadamente, con espíritu patriótico, digno de todo encomio, se opone la inmensa mayoría de sus conciudadanos³⁶».

Desde *La Independencia*, ante la posibilidad de una nueva nación checa, se utilizaba igualmente el argumento económico para atacar:

«El profesor Masaryk cobra una subvención del gobierno inglés, en forma de asignación, por una cátedra en la Universidad de Oxford, que no ejerce, limitándose a hacer una silenciosa propaganda en los Estados Unidos³⁷».

Sus posturas religiosas tampoco ayudaron a que su imagen mejorara entre los sectores conservadores españoles. El diario católico *El Debate* le describía de esta forma:

«El filósofo ateo, hinchado de ciencia pedante, para quien las creencias religiosas de los pueblos eran «niñerías», fue elevado a la primera magistratura del nuevo Estado, católico en su mayoría. Arrastrado por su sectarismo, los primeros actos con que demostró sus cualidades de gobernante fueron para desencadenar la persecución contra los católicos de Eslovaquia y para alentar en Bohemia el cisma de la secta husita, pretendiendo fundar la iglesia nacional separada de Roma³⁸».

Por otro lado, la prensa «aliadófila» siempre le trató con respeto, presentándolo como el salvador de su nación ante la opresión austriaca. Alberto Insúa, periodista de *La Correspondencia de España* que viajó en 1919 a la capital bohemia, publicó una serie de elogiosos artículos sobre el nuevo estado³⁹. A Insúa parecía

36. ALPHA OMEGA (20/07/1918): «Los nord-eslavos». *ABC*, págs. 5-6.

37. A.V.B. (27/08/1918): «La cuestión checa». *La Independencia*, págs. 1-2.

38. (26/10/1923): «Masaryk». *El Debate*, pág. 3

39. En total aparecieron 7 artículos, los días 23, 24, 29 y 30 de agosto, y los días 24, 25 y 26 de septiembre de 1919. Alberto Insúa era el nombre literario de Alberto Galt y Escobar. En el tomo tercero de sus memorias, *Amor, viajes y literatura*, dedica un capítulo a la entrevista con Masaryk. INSÚA, Alberto: *Amor, viajes y literatura: Memorias*. Madrid, Editorial Tesoro, 1959.

preocuparle especialmente el peligro bolchevique y la fórmula con la que TGM parecía contener su avance⁴⁰, y así se lo preguntó en una entrevista:

«Aquí, en Checoslovaquia, nosotros, los fundadores de la República hemos matado en germen al bolchevismo entrando resueltamente en el camino de la reforma social. Vamos a cambiar de régimen económico, pero evitando el caos; vamos a ir poco a poco, o de prisa, según podamos, con la realidad delante de los ojos. Vamos, al través de las posibilidades y las oportunidades políticas, hacia lo que puede parecer imposible. Hacemos la revolución por etapas, unidos todos por el amor a la patria, que acabamos de reconstituir. No queremos pasar hambre, ni aniquilar nuestra industria, ni dejar indefensas nuestras fronteras, ya harto frágiles, lanzándonos a la guerra de clases. Aquí, por de pronto, somos checos: nuestra nacionalidad acaba de nacer políticamente, es muy joven para que la exponamos a una aventura como la que Rusia, grande y antiquísima, puede resistir. ¿Está claro? Somos radicales, radicalísimos, pero no queremos prescindir del pasado antes de tener asegurado el presente. Audacias, sí. Locuras, no. Y sobre todo, tacto, oportunidad, habilidad. Llegará aquí la hora de las expropiaciones y no se podrá expropiar en bloque ni al mismo tiempo en Bohemia y en Eslovaquia. Los procedimientos de la reforma habrán de ser flexibles, adaptables a las circunstancias del espacio y del tiempo. Pero –insisto– la reforma será radical. Temo que se asusten de nosotros en España...⁴¹».

La relajación de la situación internacional y la estabilización del estado checoslovaco, rebajaron el nivel de las acusaciones. Las descripciones se centraron entonces en sus ideas filosófico-políticas («es, ante todo, un moralista, un educador, que predica la doctrina con su propio ejemplo. Ha sido siempre un heraldo inquebrantable de la verdad⁴²»; «...nos recuerda a uno de los soñadores del pretérito romanticismo político español; a uno de aquellos que luchaban por una idea, por la libertad, por el progreso...⁴³»).

4.2. LA CONSOLIDACIÓN DE CHECOSLOVAQUIA

La consolidación de Checoslovaquia coincide con la etapa más estable del periodo e hizo desaparecer las dudas que en ciertos ambientes había provocado Masaryk. Los elogios no se hicieron esperar⁴⁴ y es a partir de entonces cuando

40. Esta preocupación, común en toda Europa, era especialmente delicada en Praga. Durante la primavera y el verano de 1919 se crearon la República Soviética de Baviera y la República Soviética Húngara de Bela Kun que incluso se extendió brevemente a los territorios checoslovacos con la creación de la República Soviética Eslovaca en el mes de junio de 1919, sin olvidar que, desde febrero de 1919, se desarrollaba la guerra polaco-soviética.

41. INSÚA y ESCOBAR, Alberto (30/08/1919): «Un viaje a la República checoslovaca. Habla Masaryk», *La Correspondencia de España*, pág. 1.

42. REVESZ, Andrés (6-09-1923): «Los Osos de «Tatichek» Masaryk». *ABC*, pág. 18.

43. AZNAR CASANOVA, Ricardo (27/10/1923): «Desde Bruselas. De cerrajero a Jefe de Estado». *La libertad*, pág. 4.

44. «...ya empieza a haber estadistas de ese nuevo estilo, educadores, reformadores sutiles, hombres de pensamiento y sensibilidad, maestros de pueblos más que estrategias de Estados. Personifican la cultura en acción. No hace falta estar de acuerdo con todas sus ideas para reconocer que anuncian un nuevo linaje político». ARAQUISTÁIN QUEVEDO, Luis (13/03/1928): «Masaryk o la cultura en acción». *El Sol*, pág. 1. Araquistáin era un convencido aliadófilo y mantuvo posturas ideológicas que pasaron del liberalismo a un socialismo humanista cada vez más radicalizado, especialmente a partir de la experiencia republicana. RIVERA GARCÍA, Antonio: «Regeneracionismo, socialismo y escepticismo en Luis Araquistáin», *Arbor*, nº739, 2009, págs. 1019-1034.

algunos intelectuales españoles, muchos de los cuales tendrían un papel relevante durante la II República, se acercaron a su obra y a la situación de la joven república.

Luis de Zulueta⁴⁵, futuro ministro de Estado entre 1931 y 1933, visitó el país⁴⁶ y fue uno de los más atraídos por la experiencia checoslovaca⁴⁷, llegando incluso a interesarse por aspectos formales de la nueva democracia que podían servir de inspiración en España⁴⁸. Sin embargo, y a pesar de sus intentos por dar a conocer la realidad del país centro europeo, Zulueta se quejó a menudo del desconocimiento generalizado sobre esta región, algo que no ocurría en sentido contrario. Para paliar esta ignorancia, se implicó en la creación de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia⁴⁹, complemento del Instituto Español e Iberoamericano que existía en Praga.

A Zulueta parecía impresionarle el idealismo anclado en la realidad que defendía Masaryk, postura que apareció recogida posteriormente en la Constitución española de 1931 y que tuvo su reflejo en la política exterior republicana⁵⁰:

«...un idealista realista para quien la realidad no tiene sentido más que interpretada a la luz del ideal, y el ideal sería una palabra vana si no lo buscáramos en las entrañas mismas de la realidad positiva⁵¹».

Con el transcurrir de los años, su «socialismo» pacífico se había convertido en alternativa a los extremismos de la época. Un «socialismo» que ponía el acento en la solidaridad interclasista para cumplimentar las reivindicaciones económicas

45. Zulueta, pedagogo, entendía la regeneración nacional como un proceso «desde arriba», de ahí la importancia de que la política tuviera un importante componente pedagógico, algo muy en sintonía con la labor de Masaryk. Coinciden asimismo en su concepción religiosa así como la búsqueda de un socialismo «liberal, humanista, idealista» que transforme la economía para mejorar la vida social. Por último, la presencia del ideal humano es constante en ambos pensadores, desarrollando Zulueta esta postura filosófica en una de sus obras pedagógicas más importantes, *El ideal en la educación*. ROBLES SANJUAN, Victoria: *Luis de Zulueta y Escolano (1878-1964) y su contribución al pensamiento pedagógico en España*. Granada, Universidad de Granada, 2000.

46. Su visita se produce en un viaje como pensionado de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) realizado entre el 1 de octubre y el 23 de diciembre de 1924. Sus impresiones las expondrá en varios artículos para *La libertad*.

47. «¿No será en este sentido muy importante conocer cómo se ha constituido el más moderno de los Estados, dirigido por pensadores y profesores como Masaryk o Benes; formado por un pueblo cultísimo -pues entre los checos no llega apenas al uno por ciento el número de analfabetos- y situado en el centro del continente europeo, punto de confluencia de diversas corrientes de civilización?». ZULUETA y ESCOLANO, Luis de (16/11/1924): «La creación de un Estado». *La libertad*, pág. 1.

48. «Demócrata, liberal avanzado, socialista en cierto modo, tiene T. G. Masaryk en su mano el más fuerte de los poderes del Estado. Porque uno de los aspectos interesantes de la Constitución checoslovaca, que figura entre las más modernas del mundo, consiste en su manera de combinar la extrema democracia, garantizada por el Parlamento, y la autoridad y eficacia del Gobierno, del Poder Ejecutivo, cuya cabeza suprema es el presidente de la República». ZULUETA y ESCOLANO, Luis de (29/05/1927): «El presidente Masaryk. Los problemas constitucionales». *La libertad*, pág. 1.

49. Esta agrupación fue fundada en Madrid en 1929 por la iniciativa, entre otros, del embajador Vlastimil Kybal. Tras el grupo de Madrid, se formaron grupos locales en Bilbao, Pamplona, Zaragoza, Córdoba y otras ciudades. Entre los miembros más destacados de esta agrupación estaban Rafael Altamira, Claudio Sánchez-Albornoz o el propio Zulueta. En enero de 1931 se fundó, bajo la presidencia de Ramón Menéndez Pidal, el Comité Hispano-Eslavo agregado al Centro de Estudios Históricos. KYBAL, Vlastimil: *Misión diplomática en España y Portugal (1927-1933)*. Homenaje del autor. Madrid, Imp. De A. Marzo, 1933, pág. 3.

50. Zulueta decía tras su experiencia ministerial que: «... al trabajar sincera y resueltamente a favor de la paz mundial y de la unión y acuerdo entre las naciones, inauguraba la República una política exterior que respondía a los más altos ideales, pero también a nuestros intereses más positivos y a nuestras más prácticas experiencias». ZULUETA y ESCOLANO, Luis de: «La política exterior de la República», *Tierra Firme*, nº 3, 1935, pág. 16.

51. ZULUETA y ESCOLANO, Luis de (8/03/1929): «El presidente Masaryk», *El Sol*, pág. 6.

de los obreros. También el ex Ministro de Gracia y Justicia, el liberal José Roig y Bergadá, le dedicó una líneas analizando su obra «La cuestión social» (*Otázka socialní*, 1896):

«Masaryk es socialista. Sus doctrinas, basadas en la evolución, exentas de toda pasión de odio, despojadas de todo sentido catastrófico, brillan por los sentimientos de humanitarismo, de fraternidad y concordia que palpitan en su fondo⁵²».

Los aniversarios, tanto de la republica checoslovaca como de su presidente, fueron momentos en los que la prensa aprovechaba para hacer un repaso del país centroeuropeo. El *Heraldo de Madrid*, en el décimo aniversario de la fundación, dedicó a la joven república un reportaje firmado por Enrique Ruiz de la Serna que alababa las reformas (agrícola⁵³, industrial, educativa y social) llevadas a cabo por el gobierno:

«Para asegurar el nivel de vida conveniente de los obreros y para proteger a la masa popular la república ha realizado diversas «reformas sociales» introduciendo, por ejemplo, la jornada de ocho horas, regularizando el trabajo a domicilio, instituyendo el socorro a los sin trabajo y las distintas reformas del seguro, que han sido completadas últimamente por el seguro social general. Por esta reforma queda asegurada la jubilación de los empleados de administraciones particulares y las pensiones de su familia⁵⁴».

Sin embargo, no todos parecían estar de acuerdo con el supuesto carácter «socialista» del presidente checoslovaco. El periodista gallego Felipe Fernández Armesto dejó constancia en las páginas de *La libertad* de un viaje al país. Son varios los artículos que escribe desde allí en los que destaca su interés por la vía checoslovaca para frenar la revolución social, considerando a Masaryk no un «socialista», sino un burgués agudo⁵⁵ que paraliza la revolución a través de una serie de reformas. El periodista parece atribuir estos avances más a una especie de caridad cristiana, a la ética humanista del presidente, antes que a la presión, tanto interna como externa, del movimiento obrero:

«La República nace cadáver abandonado a la corriente marxista. La burguesía intenta una defensa desesperada e inteligente; una de las pocas defensas inteligentes que ha hecho la burguesía desde su gran hazaña de la revolución francesa. Quizá las circunstancias lo han determinado. Vencer la corriente socialista por la represión era imposible; la República, nacida de la guerra, no disponía de arrestos para ello. La solución, si se querían conservar las instituciones burguesas, no podía consistir sino en adelantarse al comunismo y decirle a los labriegos: «¿Qué queréis?»

52. ROIG Y BERGADÁ, José (21/01/1927): «La lucha de clases. El socialismo de Masaryk». *La libertad*, pág. 1.

53. La cuestión agraria fue una de las que más interesó en España. Véase la traducción de Francisco Carrillo de WIEHEN, Joseph: *La reforma agraria en Checoslovaquia*. Madrid, Instituto Ibero-Americano de Derecho Comparado, 1923.

54. Ruiz de la SERNA, Enrique (29/10/1928): «La República checoslovaca ha cumplido diez años», *Heraldo de Madrid*, pág. 8-9.

55. Esta misma postura la defenderá, ya durante el periodo republicano y a pocos meses de la Revolución de Asturias, Ramón J. Sender: «¿Qué en Checoslovaquia, antes que nada, representa la defensa del capitalismo? Ya es sabido. Pero no es menos interesante, por esa razón, analizar qué clase de individuo es. (...) Masaryk cree que se han de llegar a realizar todas las aspiraciones del socialismo, pero sin privarlas de las conquistas morales de la cultura. Por un ideal de la humanidad más que por la economía política». SENDER, Ramón J. (22/05/1934): «El «político del buen sentido». Masaryk». *La libertad*, pág. 1.

¿Queréis tierras? ¡Ahí las tenéis!». A los obreros: «¿Queréis mejoras materiales? ¡Ahí tenéis leyes sociales que os protegen!». Frente a la enseñanza de represión, la enseñanza de concesión. (...) La protesta queda ahogada en generosidad⁵⁶».

Otro de los políticos republicanos de primer nivel que le dedicaron tiempo fue Marcelino Domingo⁵⁷, varias veces ministro durante la República. Aunque su visión no estaba exenta de idealización e ingenuidad⁵⁸, el catalán aprovechaba sus artículos sobre el país centroeuropeo para atacar a la monarquía española y recordarle al soberano, principal apoyo de la dictadura primorriverista, que la política europea avanzaba en otra dirección:

«Por tenaces que sean los empeños de quienes, en alguna parte de Europa, se empeñen en restablecer o mantener instituciones autocráticas y anular o combatir los frutos de la Revolución Francesa, no podrán desvirtuar esta realidad: que en Europa determinaban su tono político estos Estados: Rusia, Alemania y Austria, geográfica, económica e históricamente superiores a los otros Estados europeos, y que estos Estados en 1914 fuertemente autocráticos, son en 1928 definitiva e irremediamente republicanos⁵⁹».

Un par de años más tarde, ya más cercano el Pacto de San Sebastián en el que Domingo participó, volvía a utilizar a TGM para lanzar otro mensaje al monarca:

«Todos los jefes de Estado, y aun todos los estadistas, y aun todos los gobernantes, debieran aspirar a que el pueblo tuviera con ellos la misma actitud espiritual y cordial que Checoslovaquia guarda con su presidente. Tan entrañable había de ser esta aspiración en los hombres representativos que cuando advirtieran que cualquiera de estos sentimientos se debilitara o moría, automáticamente debieran resignar la representación. Porque al debilitarse o morir estos sentimientos, el hombre representativo, si insistía en conservar la representación, imponía al pueblo la violencia de soportarle contra su voluntad, o la violencia mayor de obligarlo a alzarse contra el hombre representativo en uso del legítimo derecho de preavalecimiento de su soberanía⁶⁰».

56. FERNÁNDEZ ARMESTO, Felipe (29/01/1931): «Aparece Checoslovaquia». *La libertad*, pág. 5. Días más tarde dedica un artículo a la reforma agraria en FERNÁNDEZ ARMESTO, Felipe (18/02/1931): «Cómo se repartieron cinco millones de hectáreas». *La libertad*, pág. 5.

57. Todavía no ha sido estudiada con profundidad su obra y pensamiento. Existe una reciente tesis que arroja algo de luz sobre las propuestas del catalán. Aparecen de nuevo las mismas ideas: la relación de la ética con la política, republicanismo, preocupación por la educación, socialismo democrático y reformista. A esto se añade un interés especial por la cuestión catalana, para la que defendía la autonomía dentro de una república federal española. SANCHO SANCHO, Josep: *El marcel-linisme a les Terres de l'Ebre (1914-1939)*, (Tesis doctoral inédita), Universitat Autònoma de Barcelona, 2014.

58. «Checoslovaquia, por la intercesión de Masaryk, ha conseguido la paz interior y la irradiación internacional. Integrada Checoslovaquia por checos y alemanes, ha logrado de las dos razas una estrecha colaboración. No ha provocado separatismos; los ha contenido. No ha fraccionado el Estado en personalismos regionales; ha fundido estos personalismos en una unidad respetuosa con todas las variedades». DOMINGO SANJUAN, Marcelino (8/03/1930): «El presidente Masaryk», *El liberal*, pág. 1. Sobre el tema de las minorías durante la I República checoslovaca véase CASANOVA GÓMEZ, Marina: «El problema de las minorías en Checoslovaquia durante la I República (1918-1938)». *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea*, nº 8, 1995, págs. 111-130.

59. DOMINGO SANJUAN, Marcelino (25/04/1928): «Escultor de pueblos y estadista», *La libertad*, pág. 1.

60. DOMINGO SANJUAN, Marcelino (12/03/1930): «Definición de un jefe de Estado. Enseñanzas», *La libertad*, pág. 1.

4.3. LAS DOS REPÚBLICAS

Praga recibió con alegría la llegada de la II República española y durante estos años continuó creciendo el interés y el prestigio de TGM⁶¹. La democracia centroeuropea era, en cierto modo y para algunos intelectuales, un referente y modelo a seguir. En estos tumultuosos tiempos, sus políticas continuaban siendo vistas como un freno a la revolución violenta de las masas obreras y por este motivo aparecían comentarios como el siguiente: «Masaryk, el sabio de Praga, es quien a propósito de la revolución da esta magnífica receta: «El único medio de prevenir una revolución, es hacerla»⁶²».

Ante la nueva aventura iniciada, muchos ojos se dirigieron nuevamente a la experiencia checoslovaca y analizaron la estructura de su Estado y de su constitución:

«Si damos un vistazo a las nuevas constituciones que varios países de Europa han adoptado después de la guerra veremos como la de Checoslovaquia figura entre las más democráticas. Esto explica cómo esta nación ha acogido con gran entusiasmo la proclamación de la República española. En efecto, recordemos que el primer telegrama de felicitación recibido del Extranjero por el Gobierno provisional de la nueva República fue el de Masaryk, presidente de Checoslovaquia, hombre de Estado bien conocido por su espíritu democrático y por su prudencia política⁶³».

Conociendo esta simpatía, el periodista Artemio Precioso le entrevistó para *Ahora*. El presidente habla, de forma premonitoria, de las grandes dificultades que esperaban al nuevo régimen:

«Han establecido ustedes la República. ¡Gran labor, llena de largos y pacientes trabajos para llegar al acoplamiento definitivo! Espero y deseo que se consolidará. Pero ya verán ustedes a costa de cuantos esfuerzos. Porque, pesando e imponiéndose sobre un régimen, existe la Administración: millares de empleados, de oficiales... Y la colaboración sincera de todos es precisa⁶⁴».

Sin embargo, se estaban desatando nuevamente las graves contradicciones político-económicas que tan dramáticas repercusiones tuvieron más tarde para ambos países. En este clima, los diarios más reaccionarios retomaron el discurso contra TGM, deslegitimando la creación de Checoslovaquia, su pacto con la URSS⁶⁵ o su relación con Alemania. Los ataques se volvían más duros⁶⁶ y de esta forma embestían contra el presidente en los días de su dimisión:

61. El mandatario checoslovaco recibió la Orden de la República en febrero de 1935.

62. (27/06/1935): «T. G. Masaryk, el sabio y el justo. La democracia de los filósofos». *La libertad*, pág. 10.

63. TORRE, Giuseppe (30/11/1931): «La Europa de la postguerra. Checoslovaquia». *La Voz*, pág. 7.

64. PRECIOSO, Artemio (22/07/1931): «El presidente Masaryk nos habla de la implantación de la república en España». *Ahora*, pág. 11.

65. (18/05/1935): «El pacto rusochecoslovaco». *El siglo futuro*, pág. 14.

66. (20/06/1935): «Experiencias masónicas». *El siglo futuro*, pág. 23.

«La jauría internacional al dictado del judaísmo, de la masonería y del marxismo, así como algunos papanatas liberales, pretendieron hacer creer que los catedráticos masones emigrados, que desde París, con dinero de los servicios de espionaje y propaganda aliados, habían propugnado la creación de los nuevos estados limítrofes de Alemania y Austria, habían realizado verdaderos modelos de sabiduría política, dignos de ser tomados como ejemplos de organización liberaldemocrática y no faltaron en España los alabadores de esas repúblicas modelo...⁶⁷»

5. CONCLUSIONES

Tras este breve recorrido podemos extraer ciertas conclusiones que además ayuden a identificar y entender elementos clave de las relaciones entre estos dos países:

1. Sin ser un personaje bien conocido, la figura de TGM estuvo relativamente presente en la escena política española a través de la prensa y de otras publicaciones. Mientras que la mayoría de los libros que trataban sobre su persona fueron publicados en las postrimerías del reinado de Alfonso XIII y durante la II República, el tratamiento en prensa se extendió durante todo el periodo. En este sentido, es posible identificar los cambios en este tratamiento con las grandes fases de la época de entreguerras.

2. El interés por el presidente y el país centroeuropeo fue creciendo a lo largo de los años. La labor del embajador Vlastimil Kybal entre 1927 y 1933 supuso un impulso al escaso conocimiento sobre Checoslovaquia que hasta ese momento se tenía en nuestro país. Las publicaciones del propio Kybal o la creación en 1929 de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia son los hitos más importantes en este sentido.

3. Como se ha intentado mostrar, el presidente interesó a una amplia gama de periódicos de todo el espectro ideológico. Se observan distintas posturas y opiniones, pero podríamos decir, en líneas generales, que su labor fue vista con simpatía por liberales y republicano-socialistas, mientras que despertó sentimientos encontrados entre los sectores más conservadores, especialmente al finalizar la I Guerra Mundial y al tensarse la situación internacional en los años treinta.

4. La causa principal fue la sintonía entre el proyecto de Estado que se estaba desarrollando en Checoslovaquia, cuyo principal motor era Masaryk, y las pretensiones que para nuestro país tenían estos intelectuales, cuya línea de pensamiento filosófico-político se iniciaba en el Regeneracionismo de inspiración krausista y que tuvo su culmen en la II República española. Existen una serie de elementos comunes en casi todos ellos: interés por europeizar España, la educación como motor del progreso social, intelectualismo, aliadofilia, cercanía a la filosofía germana (más

67. (13/12/1935): «Las grandes creaciones de la masonería», *El siglo futuro*, pág. 13.

próxima, a su vez, al pensamiento de Masaryk) estudiada en las propias universidades alemanas gracias a las becas de la JAE, posiciones reformistas y demócratas, etc. Todos estos elementos eran los que precisamente encontraban en la obra de Masaryk y en la labor que había emprendido en Checoslovaquia. Estos autores se interesaron especialmente, además de por los ideales democráticos cimentados en una ética humanista que, en teoría, servían de base a la política interior y exterior checoslovaca, por las importantes reformas políticas, económicas y sociales que se estaban aplicando de forma democrática y que al mismo tiempo habían permitido a Checoslovaquia salir más o menos indemne de las fuertes presiones que ejercían los movimientos obreros tanto dentro como fuera de sus fronteras.

5. Esta sintonía de percepciones político-filosóficas permite explicar y entender la buena acogida de la II República en Praga, ejemplificada en el rápido reconocimiento checoslovaco. Es destacable que en el Ministerio de Estado, tanto Luis de Zulueta como sus sucesores en el cargo (De los Ríos, Sánchez-Albornoz), se habían interesado en los años precedentes por el país centroeuropeo. El primer bienio coincidió con la última etapa del embajador Kybal que, como hemos dicho, fue el principal difusor en nuestro país del pensamiento de TGM y de la experiencia checoslovaca.

FUENTES

- BARRIOBERO y HERRÁN, Eduardo: *Cómo está Europa: Noticia de un viaje al través de varias repúblicas y una monarquía (Francia, Alemania, Austria, Checoslovaquia, Yugoslavia e Italia)*. Madrid, Pueyo, 1921.
- CHÁVEZ LAVISTA, Ezequiel A.: *Masaryk como filósofo*. México, Universidad Nacional Autónoma, 1938.
- KYBAL, Vlastimil: *Tomás G. Masaryk*, Madrid, Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1930.
- KYBAL, Vlastimil: *Los orígenes diplomáticos del Estado checoslovaco*. Madrid, Mundo Latino, 1930.
- KYBAL, Vlastimil: «La evolución política de la república checoslovaca desde 1918 a 1931», *Revista de ciencias jurídicas y sociales*, nº 59, 1932, págs. 191-215.
- KYBAL, Vlastimil: *Misión diplomática en España y Portugal (1927-1933)*. Homenaje del autor. Madrid, Imp. De A. Marzo, 1933.
- KYBAL, Vlastimil: *La República checoslovaca. Su formación política y administrativa. Su potencia económica*. Madrid, Javier Morata, 1933.
- LUDWIG, Emil: *Nueve retratos del natural*. Santiago de Chile, Letras, 1934.
- LUDWIG, Emil: *Adalides de Europa: dibujos del natural*. Barcelona, Editorial Juventud, 1935.
- LUDWIG, Emil: *Coloquios con Masaryk*. Buenos Aires, Editorial Claridad, 1937.
- LUDWIG, Emil: *Conversaciones con Masaryk. Pensador y hombre de estado*. Barcelona, Juventud, 1937.
- MASARYK, Tomáš G.: *El terrorismo austriaco en Bohemia*. Londres, Darling & Son, Ltd., 1916.
- MASARYK, Tomáš G.: *El ideal de humanidad*. Madrid, Orto, 1934.
- ORTS RAMOS, Antonio: *Ayer, hoy y mañana de Checoslovaquia*. Barcelona, Ediciones Tierra y Libertad, 1938.

- SEDLÁČEK, FRANCISCO: *Checoslovaquia*. México, Atzlán, 1924.
- SOSA y PÉREZ, Luis de: *Masaryk y Checoslovaquia*. Madrid, Mundo Eslovo, 1935.
- ŠTERN, EVŽEN: *Masaryk*. Barcelona, Les Edicions de l'Arc, 1929.
- URQUIZO BENAVIDES, FRANCISCO LUIS: *Europa central en 1922. Impresiones de viaje por Francia, Bélgica, Alemania, Checoslovaquia, Austria e Italia*. Madrid, V.H. Sanz Calleja, 1923.
- WIEHEN, JOSEPH: *La reforma agraria en Checoslovaquia*. Madrid, Instituto Ibero-Americano de Derecho Comparado, 1923.
- ZULUETA y ESCOLANO, Luis de: «La política exterior de la República», *Tierra Firme*, n° 3, 1935, págs. 5-28.

BIBLIOGRAFÍA

- AIZPURU MURUA, Mikel: *El informe Brusiloff: la Guerra Civil de 1936 en el Frente Norte vista por un traductor ruso*. Irún, Alberdania, 2009.
- ALTAMIRA GARCÍA-TAPIA, Pilar (coord.): *La huella de Rafael Altamira*, Madrid, Universidad Complutense, 2013.
- CARR, Edward H.: *International relations between the two world wars*. Londres, MacMillan & Co, 1955.
- CASANOVA GÓMEZ, Marina: «El problema de las minorías en Checoslovaquia durante la I República (1918-1938)». *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea*, n° 8, 1995, págs. III-130.
- DÍAZ GARCÍA, Elías (ed.); RÍOS URRUTI, Fernando de los: *El sentido humanista del socialismo*, Madrid, Editorial Castalia, 1976.
- HRABTA, František: «El historiador checo Vlastimil Kybal sobre España», *Ibero-Americana Pragensia*, XXV, 1991, págs. 87-106.
- INSÚA, Alberto: *Amor, viajes y literatura: Memorias*. Madrid, Editorial Tesoro, 1959.
- MENÉNDEZ ALZAMORA, Manuel: *La generación del 14: una aventura intelectual*. Madrid, Siglo XXI, 2009.
- MONTILLA AMADOR, Luis: «La política exterior republicana en los informes diplomáticos checoslovacos (1931-1936)». *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea*, n° 28, 2016, págs. 329-347.
- NOVÁK, Josef (ed.): *On Masaryk: Texts in English and German*. Ámsterdam, Rodopi, 1988.
- PALACIOS LIS, Irene: *Rafael Altamira: un modelo de regeneracionismo educativo*. Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 1986.
- RIVERA GARCÍA, Antonio: «Regeneracionismo, socialismo y escepticismo en Luis Araquistáin», *Arbor*, n°739, 2009, págs. 1019-1034.
- ROBLES SANJUAN, Victoria: *Luis de Zulueta y Escolano (1878-1964) y su contribución al pensamiento pedagógico en España*. Granada, Universidad de Granada, 2000.
- RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio: *Fernando de los Ríos: un intelectual en el PSOE*. Madrid, Síntesis, 2007.
- SANCHO SANCHO, Josep: *El marcel-linisme a les Terres de l'Ebre (1914-1939)*, (Tesis doctoral inédita), Universitat Autònoma de Barcelona, 2014.
- ŠTÍSKAL, Jiří: «Vlastimil Kybal- Impresiones de España. Una vista de España hace un siglo», *Ibero-Americana Pragensia Supplementum*, n° 22, 2007, págs. 121-131.
- ZAPATERO GÓMEZ, Virgilio: *Fernando de los Ríos: Una biografía intelectual*. Valencia, Pre-textos, 2000.

Dossier: Mónica Burguera (coord.):
Género y subjetividad en la España del siglo XIX.
(Un diálogo entre la historia y la literatura)

15 MÓNICA BURGUERA LÓPEZ
Presentación Dossier

21 BARBARA TAYLOR
Subjetividad histórica

41 JO LABANYI
Afectividad y autoría femenina. La construcción estratégica de la subjetividad en las escritoras del siglo XIX

65 XAVIER ANDREU MIRALLES
Nación, emoción y fantasía. La España melodramática de Ayguals de Izco

93 MÓNICA BURGUERA LÓPEZ
Coronado a la sombra de Avellaneda. La reelaboración (política) de la feminidad liberal en España entre la igualdad y la diferencia (1837-1868)

129 RAÚL MÍNGUEZ BLASCO
La novela y el surgimiento del neocatolicismo en España. Una interpretación de género

149 DARINA MARTYKÁNOVÁ
El amor condenado, el amor triunfante. El género en el discurso sobre la ciencia, la religión y la nación en tres obras de Benito Pérez Galdós

181 HENRIETTE PARTZSCH
¿Operación salvamento? La recuperación de la historia de la participación de las mujeres en la cultura literaria

Miscelánea · Miscellany

205 JOSÉ LUIS ORELLA MARTÍNEZ
Prawo i Sprawiedliwość, el hijo nacionalcatólico de Solidaridad

225 MATILDE PURIFICACIÓN NICLÓS
La Unión Liberal en el sistema político isabelino. Concepciones, alcances y limitaciones (1858-1863)

251 JUAN MONTERO FERNÁNDEZ
El «sagrado deber de la represión»: cuestión social y temor revolucionario en la huelga general de agosto 1917. El caso de Ourense

279 LUIS MONTILLA AMADOR
Tomáš Garrigue Masaryk en la España de entreguerras

299 DAVID GONZÁLEZ AGUDO
Propiedad expropiable en un partido "no latifundista" durante la Segunda República: el caso de Illescas (Toledo)

329 ARMANDO LÓPEZ RODRÍGUEZ
La singladura de la Compañía Madrileña de Urbanización a la muerte de su fundador

353 JAVIER MARTÍN ANTÓN
Asturias y los Teleclubs Una revisión acerca de las salas de televisión en España y su incidencia en Asturias

Reseñas · Book Review

393 DELGADO, Luísa Elena, FERNÁNDEZ, Pura y LABANYI, Jo (ed.):
Engaging the Emotions in Spanish Culture and History. (FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA)

401 MÍNGUEZ, Raúl: *Evas, Marías y Magdalenas. Género y modernidad católica en la España liberal (1833-1874).* (MARÍA CRUZ ROMEO)

407 ANDREU MIRALLES, Xavier: *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional.* (RAFAEL SERRANO)

413 TSUCHIYA, Akiko; ACREE Jr., William G. (coords): *Empire's End: Transnational Connections in the Hispanic World.* (EVA MARÍA COPELAND)

417 MAÑAS RODRÍGUEZ, María del Mar y REGUEIRO SALGADO, Begoña (eds.): *Miradas de progreso. Reflejos de la modernidad en la otra Edad de Plata (1898-1936).* (RAQUEL SÁNCHEZ)

421 MANZANERO, Delia: *El legado jurídico y social de Giner.* (DAVID DÍAZ SOTO)

427 BARRAL MARTÍNEZ, Margarita (ed.): *Alfonso XIII visita España. Monarquía y nación.* (RAQUEL SÁNCHEZ)